ECUADOR.

EL TELEGRAMA.

DIARIO PROGRESISTA.

VALOR DEL NUMERO, DOS CENTAVOS.

AÑO I. | *Quito, martes 2 de Julio de 1889.* | Nº 25

"EL TELEGRAMA".

2 DE JULIO DE 1889.

Cumplimos con el grato deber de presentar nuestros respetos al Excmo. Señor Giusepi Macchi, que desde ayer ha comenzado en el ejercicio de sus elevadas funciones.

De sus talentos y prudencia espera el pueblo ecuatoriano el remedio de sus necesidades relacionadas con la Iglesia, que, como Madre, no desea sino á la ventura de sus hijos.

El Gobierno se gloría de su adhesión á la Santa Sede, y como representante del pueblo aspira á hacer desaparezcan los males que le oprimen, por los medios más adecuados y seguros para ambos poderes.

Sinceros católicos, la palabra del Excmo. Señor Macchi está llamada á calmar las tempestades, á sembrar la calma en los espíritus, á reprimir á los que quisieren seguir en la obra de la discordia á la sombra de intereses religiosos mal disfrazados.

Dios ilumine al Excmo. Señor Delegado, dé acierto al Gobierno y colme de felicidad á la Patria.

INTERIOR.

París, Mayo 28 de 1889.

Se han abierto al público las puertas del pabellón Ecuatoriano, después de haber tenido lugar, en el mismo local, una reunión de la Comisión para que decidiese la apertura. Después se verá el acta que vendrá en primera ocasión: ecuatorianos y extrangeros están de acuerdo en que la decoración interior no tiene rival entre los pabellones de las Repúblicas americanas.

La 6ª entrega de las Memorias de la Academia trae el final de un rasgo biográfico de Don A. Borrero sobre el Padre Solano, y en la última página de ese estudio se encuentra el siguiente pensamiento del mismo Padre Solano:

—"La Religión no se destruirá en el Ecuador por los incrédulos; los que la han de destruir son los clérigos aspirantes en política".

Ayer á las dos de la tarde se efectuó en el Palacio de Gobierno la recepción oficial al Excmo. Delegado Apostólico, con asistencia de los Ministros de Estado, Cortes de Justicia y más altos dignatarios.

Los discursos cruzados entre S. E. el Presidente de la República y el Señor Macchi dejaron plenamente satisfechos á las numerosas personas que asistieron el acto: catolicidad y republicanismo campearon en el primero, humildad y cortesía en el del segundo.

Varias personas nos han indicado manifestemos la inconveniencia de que los soldados hagan ejercicio en las calles; suplicamos á los Sres. Jefes se dignen ordenar á sus subalternos lleven sus compañías á lugares menos concurridos y en que no puedan embarazar á los transeuntes.

El Hospital militar no ha recibido, hace mucho tiempo, una sola visita de ninguna de las autoridades obligadas á hacerlo; y como por bien servido que esté, algo ha de haber siempre que notar, es obligación sagrada que no debe echarse en olvido indefinidamente.

Hasta nuevo aviso, la correspondencia de "El Telegrama" se dirigirá al Sr. D. Julio Arboleda.

Los alumnos del Colegio militar han tramitado un Consejo de Guerra ordinario con todas las formalidades prevenidas por la ley, habiéndolo hecho con la mayor proligidad y corrección posibles; pero si todos han llenado cumplidamente el cargo que á cada uno le fué designado, merecen honrosa mensión el Sr. Ricardo Proaño que hizo de Fiscal y el Sr. Alejandro Zambrano de Defensor. El debate fué lucido y la sentencia discutida con madurez y aplomo. Lejos, pues, de ser esos jóvenes una amenaza para el país, como algún maldiciente lo dijo, son una verdadera esperanza para la regeneración de la milicia.

El domingo se efectuó en la Catedral la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, con asistencia de primera clase; predicó el Ilustrado Arcediano Dr. D. Federico González Suárez.

La parada del Ejército no dejó que desear.

La sexta Carta Pastoral del Ilmo. Sr. Obispo de Loja dice lo siguiente:

"Y á fin de poner eficaz remedio á

tanto á mal, y quitar el pábulo á los odios, disenciones y escándalos que ocasionan tales escritos, y viendo que los medios tomados hasta aquí no han sido suficientes á contener en su deber á ciertos cristianos extraviados, que parece han perdido ya todo temor de Dios: prohibimos á los tales escritores de *correspondencias*, bajo pena de excomunión mayor á Nos, reservada, el mandar ningún escrito, ó remitido inmoral ó injurioso, á personas particulares ó á la autoridad civil, militar ó eclesiástica, al "Diario de Avisos" ó á cualquier otro periódico".

¿Qué haría el Sr. Masiá con ciertos escritores católicos, si de su jurisdicción fuesen?

El correo intermedio de Guayaquil llegó á esta ciudad el jueves á las cuatro de la tarde, as decir con más de doce horas de anticipación; esto ahora que recién empieza la composión del camino de Babahoyo y que no está aún terminado el de Ganquis: el día en que ambos sean seguros y expeditos, se habrá acortado increiblemente la distancia entre la Capital y la costa; lo que será pronto, pues el Supremo Gobierno, dando de mano á las ilusiones, dedica todo su empeño á los progresos prácticos de que ha menester la República en ese sentido.

Reproducimos sin comentarios el siguiente suelto de un periódico de Buenos Aires, de 5 de Mayo de 1889.

"Predominando actualmente en el Ecuador las creaturas de Flores y García Moreno, ó sea un sistema de Gobierno fundado en *el cadalso político, las mazmorras y el ostracismo*, el pueblo ecuatoriano no ha podido expresar el profundo dolor que ha experimentado por la inesperada muerte de Juan Montalvo.

T. Moncayo Avellán".

VARIEDADES.

4.º

OJEADA

sobre los escritos publicados con motivo del 67º aniversario de la batalla de Pichincha.

(Conclusión.)

¡Ah! talvez el doloroso recuerdo de un tiempo de retroceso, recuerdo que pone espanto en todo corazón amante de su patria, ha dictado estas palabras llenas, por desgracia, de una tristísima verdad. ¡Cómo se ve que el dolor es elocuente y nunca faltan palabras para expresarlo! lo comprueban las antes citadas.

En el nº 4º de este periódico se publicó una buena crónica del modo cómo se llenó, y muy cumplidamente, el Programa de la conmemoración del 24 de Mayo de 1822. Naturalidad en la descripción, orden en la narración y bien entendida prolijidad en sus detalles necesarios, son las cualidades que se notan en ésta y que, por consiguiente, la hacen muy recomendable.

En el "Diario Oficial" Nº 61 se reprodujo la "Reseña biográfica de Sucre" escrita por el Excmo. Sr. Dr. Antonio Flores. Narra los hechos principales —*aunque es difícil saber cuales no lo son en existencia tan bien llenada*—y sin embargo de que le asalta la idea de "¿Cómo encerrar dentro de los límites del marco de un retrato la epopeya magna de la Independencia, la historia de la libertad de cinco naciones personificadas en un Sucre y en un Bolívar?" su grande habilidad y estudio asiduo le proporcionaron modo de encerrar en poco espacio un completo resumen de aquella vida tan gloriosa y aun intercalar, oportunamente, notabilísimas palabras de imparciales historiadores que trataron sobre este asunto.

Concluye la biografía con estos, por más de un respecto, notables conceptos: "Murió la muerte de una fiera el que había vivido la vida de un justo. A ningún bandido de la montaña cupo el triste fin del que fuera dechado de bondad y de dulzura. ¡Quién hubiera reconocido en esos míseros despojos, abandonados en el cieno, como los de vil acémila, destinados á servir de pasto á los buitres ó á los animales bravíos de la selva, al "vencedor del vencedor de Europa", al Bayardo americano, al adalid famoso que terminó la guerra de la Independencia en Sud-América!"

Demostrando están éstas ideas lo mucho que le han conmovido al biógrafo, y con razón, ese fin tristísimo de un hombre tan grande.

Natural es que quien ha estudiado tan á fondo y admirado al Héroe en sus gigantezcas luchas y seguídole paso á paso en todos sus memorables actos, escribiera con esa gallardía y aticismo que distinguen al profundo pensador, la obra el "El Gran Mariscal de Ayacucho" esa obra rica en documentos, sobria en palabras, escrita en lenguaje comedido, y esto en tratándose de un asunto en el que iba tanto la honra de su padre como la de toda su respetable familia.

Si con tan preciosa obra, producto de maduro examen é ímprobo trabajo, guia lo por un sano y recto criterio no se logra borrar la mancha que, con dañada intención, se quiso echar á nuestro primer Presidente, si documentos irrefragables que prueban hasta la saciedad lo que el autor se propuso, no convencen á todos: no puede atribuirse esto sino á la pasión.

Cuando acabó de leer el antedicho libro el ilustre poeta Numa Pompilio Llona escribió un gran soneto (1) en el cual, además de la novedad con que presenta las ideas y de la primorosa versificación acostumbrada, encuéntrase ese felicísimo símil del Sr. Flores con el *piadoso Eneas* que librando á Anquises de las llamas de Troya incendiada dió evidente muestra de su piedad filial. Comparar ésta con la que movió al hijo á volver por la honra vulnerada de su padre á quien, con su obra, ha sacado sobre sus hombros y le ha librado así del incendio aun más devorador, de la calumnia que reduce á cenizas lo más caro de la vida: la honra, esto es ser poeta, esto es saber servirse con provecho de hermosísimas ficciones poéticas que bien merecen perpetuarse. Virgilio manifestó en ese pasaje, como en todos, sus grandes dotes de eminente poeta, y como tal, su tierno corazón; y el Sr. Llona al acordarse de aquel manifiesta también su muy delicado gusto en escoger, tan acertadamente, lo que debía poner de relieve la impresión causada por la lectura del ya citado libro.—Imágenes como ésta grábanse en la me-

(1) Vease "El Telegrama" Nº 15.

moria y el corazón de los buenos hijos ya que inolvidables, muy queridos y muy respetados son esos deberes que la Naturaleza impone, y, cuyo cumplimiento sobre ser un mandato divino es de aquellos que dejan una fruición incomparable. Que el Sr. Flores haya llenado uno de esos sagrados deberes al vindicar la memoria de su padre y, por consiguiente, que haya experimentado ese inefable y justo regocijo que proporciona el deber cumplido, no hay para qué decirlo.

En el N° 70 de "El Municipio" se lee una biografía del Gran Mariscal Sucre. A mi modo de ver lo que la hace interesante es: el haber divulgado documentos que, al tratarse de un hombre como aquél, deben estar al alcance de todos. Así para fijar la verdadera época y día de su nacimiento adúcense nada menos que tres irrecusables pruebas.

Al narrar las penosas y siempre comprometidas batallas que libró, hácese de él este muy cumplido elogio: "Semejante á César, traza el plan y acomete con gallardo empuje; y gracias á ésta táctica sobre manera sábia, casi siempre bate las palmas del triunfo". Militar y patriota sin mancha todo lo quiere para ese que fué su ídolo: el bienestar no sólo de su patria sino de las naciones que el Libertador arrancó de la servidumbre Aun la guirnalda y palma de oro regalados por los habitantes de Cochabamba, dedica á la Municipalidad de su suelo natal. ¡Raro ejemplo de modestia, digno de toda ponderación!

Allí se encuentra esa conmovedora petición de los restos del Gran Mariscal, solicitud dictada por la ternura y piedad conyugales. No se puede leer esto sin sentirse profundamente conmovidos.

Ocasión es ésta de hacer un voto de justicia, que hasta hoy no se ha hecho, en favor del citado periódico; ha venido éste á llenar un enorme vacío notado desde mucho tiempo há, pues, la Municipalidad de este cantón no tenía un órgano oficial tan necesario. Y, tanto más merece cumplidos elogios, cuanto que la puntualidad y teson con que en aquel se trabaja no han cesado desde el año de 1885 hasta hoy, y esto, al través de tantas y casi insuperables dificultades que, entre nosotros, ofrece cualquiera publicación periódica.

ANDRÉS CASARES.

INFORMES.

Duelo del Clero.

Caracas, 11 de Abril de 1889.

Muy Venerable Señor Dean y Cabildo de la Santa Iglesia Metropolitana.

Bogotá.

El Arzobispo de Caracas y Venezuela, el Capítulo Metropolitano y Clero de la Arquidiócesis presentan á la Iglesia de Colombia la expresión sincera de su condolencia por el lamentable fallecimiento del Ilustrísimo Señor Doctor J. Telésforo Paúl, dignísimo Arzobispo de Santa Fe de Bogotá.

Excelentísimo Señor Presidente de la República de Colombia.

Bogotá.

El Arzobispo de Caracas y el Capítulo Metropolitano lamentan profundamente la irreparable pérdida de la Iglesia y República de Colombia, con motivo del fallecimiento del Ilustrísimo Señor Doctor J. Telésforo Paúl, dignísimo Arzobispo de Santa Fe de Bogotá, y presenta al Supremo Gobierno la expresión de su más sentido pésame.

Caracas, Abril 11 de 1889.

La señora Howard, vecina de la ciudad de "El Paso" en la frontera mejicana, presenció el domingo último la ascención de uno de estos aparatos aéreos. El siguiente miércoles la susodicha señora Howard daba á luz un niño que en la frente ostentaba una reproducción exacta del globo, hasta con la señal de un parche que el aparato tenía, y que en la fotografía del niño, pues así puede llamarse por su exactitud la reproducción, estaba representado por una mancha blanca sobre el dibujo encarnado.

CONCORDEMOS.

(De "El Siglo" de Caracas, de 16 de Abril de 1889).

El Gobierno Civil que preside el H. Doctor J. P. Rojas Paúl, es de orden, de honradez, de liberalidad y de paz y la política desarrollada en hora feliz por el Magistrado Modelo, es sabia y de conciliación.

. . . . . .

La causa que tan acertadamente sirve nuestro Presidente, es la causa del más perfecto republicanismo y de la democracia bien entendida, de acuerdo con sus convicciones y con su gratitud; no así á mezquinos deseos, á los cuales da de manos, por indignos, ni á los aviesos planes de círculos que rechaza por antipatrióticos.

Dicho se está: Rojas Paúl ha aspirado siempre á atraerse todos los elementos que contribuyan con sinceridad á hacer la efectiva dicha de la patria y á prestar su contingente en el sentido de nuestro verdadero progreso. Por ello es que vemos á cada paso una medida útil y oímos decir al Magistrado que es de concordia su Gobierno; porque en efecto conoce perfectamente que es ese el ideal que perseguimos y que sin duda satisface, respondiendo debidamente á nuestras más caras esperanzas.

. . . . . .

PERSONALES.

El lunes fué obsequiado con una suntuosa comida en Delmónico el cumplido caballero y amigo nuestro don José María Lasso, rico hacendado ecuatoriano y Consul de España en Quito, quien, como saben nuestros lectores, se encuentra en Nueva York de paso para Europa. El agasajo fué debido á su digno colega el Excmo. Sr. D. Miguel Suárez Guanes. Además de otras personas que asistieron á la comida, vimos en ella al señor don Domingo L. Ruiz, Cónsul General del Ecuador.

El acto fué verdaderamente feliz,

puesto que en los mismos salones de Delmónico tuvo el señor Lasso ocasión de ser presentado á varios de los más distinguidos hispano-americanos de esta ciudad, miembros de la carrera consular, del comercio y de la prensa. Allí estaban los señores de Pérez Triana, don Clímaco Calderón y nuestro antiguo y querido amigo el inspirado vate venozolano don J. A. Pérez Bonalde, que ha vuelto á Nueva York enteramente restablecido en su salud y con el propósito firme de dedicarse al cultivo de las letras españolas de las cuales es hijo predilecto.

Con la vuelta de Pérez Bonalde á Nueva York la colonia hispana está ce enhorabuena. La brillante imaginación de nuestro amigo dará, no lo dudamos, nuevos y sazonados frutos literarios, que nos ayudarán á desterrar la nostalgia que á menudo se apodera de nosotros.

Las Novedades envía cariñosísimo saludo á su antiguo como querido colaborador.

(De "Las Novedades" de Nueva York).

Cronica Literaria.

EL EXCMO. SEÑOR DON JUAN VALERA Y ALCALÁ GALIANO.

(De nuestro corresponsal).

I.

.....

Los moderados estaban algo divididos: unos reconocían por jefe absoluto al duque de Valencia, otros militaban en un grupo importante capitaneado por Don Luis González Babor, y compuesto principalmente de jóvenes ambiciosos é instruídos, y otros en fin, con el respetable marqués de Miraflores, y el entonces *joven aprovechado* Don Antonio Cánovas del Castillo, se hallaban en situación cómoda y fácil de poder formar ministerios con los moderados menos recalcitrantes, ó con los *unionistas* disidentes, es decir, con los Rios Rosas, los Silvelas, etc.

.....

II

En el grupo político de los moderados á que me he referido antes, capitaneado por el insigne orador parlamentario Don Luis González Brabo, figuraban hombres distinguidos, de los cuales sólo entra en mi propósito citar aquí algunos de los que formaban parte de la redacción de *El Contemporáneo*, periódico hábilmente escrito, y que gozó en su tiempo de gran prestigio, así político como literario. Esa redacción cuyas oficinas estaban en la calle de Trajineros, en la casa inmediata á los jardines del palacio de Medinaceli, se componía de don José Luis Albareda, hoy embajador de España en Londres; de don Juan Valera, actualmente consejero de Estado y senador del reino; de don Ramón Rodríguez Correa, hoy diputado á Cortes y director general, y de Gustavo Adolfo Becquer, cuya prematura muerte lloramos todos como una de las glorias más puras y más legítimas de la literatura española de nuestros dias.

.....

[De las Novedades de Nueva York.]

"EL TELEGRAMA".

Se publica todos los días de trabajo, y canjea con todos los periódicos nacionales y extranjeros que se dignen honrarle.

Este periódico publica noticias diarias del Exterior, de la Capital y de las provincias, que contienen todo lo que ocurre de importante.

Suscripción trimestral adelantada, $ 1.

Número suelto, 2 centavos.

Remitidos: hasta ochenta palabras, 50 centavos; cada palabra excedente, medio centavo.

Se admite toda clase de remitidos, con tal que no ataquen á la vida privada ni sean contrarios á las buenas costumbres.

Todo escrito debe enviarse con la respectiva firma de responsabilidad; y no se publicará nada sin el pago anticipado.

No se devolverá ningún escrito que se remita, aun cuando no se publique en el periódico.

Por cada repetición de un *Aviso* se pagará la mitad del precio de la primera inserción; pasando de veinte las repeticiones, el precio será convencional.

Los *Avisos* que se publique en tipos mayores que los usuales, bien sea en una sola columna, ó en dos ó más, pagarán el valor de los que ocuparían el mismo espacio en tipo común.

Los Señores agentes tienen derecho á un *Aviso* permanente, y son responsables de las suscripciones que coloquen sin recibir el precio.

Los canjes de los periódicos de esta ciudad, se servirán tomarlos en la tienda del Sr. Ciro Mosquera.

Para todo lo relativo á economía de "El Telegrama", dirigirse al Señor D. Julio Arboleda.

AVISOS.

El suscrito avisa á los favorecedores que vende sus conocidos y acreditados vinos españoles á siete reales botella, trayendo el casco. También le ha llegado azúcar del Norte en paquetes de á libra.

Ciro Mosquera.

"La Correspondencia de España" periódico madrileño, edición expresa para Ultramar.

Suscripción: trimestre $ 2.20; al año $ 8.

Regala á los suscriptores la "Crónica de la Moda y de la Música".

Agente en Quito, el Dr. A. P. Chaves.

Se vende un caballo bueno, bonito y de excelente raza; dirigirse á "La Esmeralda".

IMPRENTA DEL GOBIERNO.